

# **“EL ENEMIGO SE TRANSFORMA EN CRIMINAL”. LA VIOLENCIA POLÍTICA ARGENTINA DURANTE LA DÉCADA DE LOS SETENTA EN LOS LIBROS DE VICENTE MASSOT**

---

Artículo *por*

**JUAN FRANCISCO FANTINO Y GUILLERMO  
MARINARO**

### **Artículo**

*“El enemigo se transforma en criminal”. La violencia política argentina durante la década de los setenta en los libros de Vicente Massot*

por **Juan Francisco Fantino y Guillermo Salvador Marinaro**

## **JUAN FRANCISCO FANTINO**

Es licenciado y profesor de Historia por la Universidad del Salvador (USAL) y Diplomado Superior en Enseñanza de las Ciencias Sociales y la Historia por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Argentina (FLACSO-Argentina). En USAL se desempeña como profesor tutor en la Escuela de Historia y además es miembro de cátedras de Historia. También desarrolla tareas docentes en la Universidad Argentina John F. Kennedy (UK). Actualmente, realiza una maestría en Historia Contemporánea en la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS).

## **GUILLERMO SALVADOR MARINARO**

Es licenciado en Periodismo por la Universidad del Salvador (USAL), donde se desempeña como profesor adjunto de las materias Semiología e Historia del Periodismo Argentino. Algunos de sus artículos referidos a las escalas locales del pasado reciente han aparecido en revistas y medios especializados. Actualmente, realiza una maestría en Sociología de la Cultura en el Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín (IDAES/UNSAM).

Fecha de recepción: 30/10/2015 -Fecha de aceptación: 24/12/2015.

**Artículo**  
“El enemigo se transforma en criminal”. La violencia política argentina durante la década de los setenta en los libros de Vicente Massot  
por **Juan Francisco Fantino y Guillermo Salvador Marinaro**

## “EL ENEMIGO SE TRANSFORMA EN CRIMINAL”. LA VIOLENCIA POLÍTICA ARGENTINA DURANTE LA DÉCADA DE LOS SETENTA EN LOS LIBROS DE VICENTE MASSOT<sup>1</sup>

### Resumen

Vicente Gonzalo Massot, dueño y director del matutino bahiense *La Nueva Provincia*, es reconocido como el primer periodista argentino imputado por violaciones a los Derechos Humanos durante la última dictadura (1976-1983). El Tribunal Oral Federal N° 1 de Bahía Blanca lo sobreseyó por falta de mérito en un procedimiento que generó el rechazo de los organismos de Derechos Humanos. Además de la labor periodística, Massot ha escrito ensayos sobre la violencia política en el pasado reciente. Comprendemos que su obra es parte de la lucha entre diversas memorias posibles, que se escenificaron en la Argentina contemporánea, vinculadas con las experiencias personales, la búsqueda de legitimidad y los lazos políticos. En este artículo se analizará la producción bibliográfica de Massot; entendemos que el relato construido opera como elemento de legitimación del accionar represivo.

### Palabras clave

*Vicente Massot - Memoria de la década de 1970 - Violencia Política*

---

<sup>1</sup> Una versión preliminar de este trabajo se presentó bajo el formato de ponencia en las *XIII Encuentro de Carreras de Comunicación* del 2015, ver Fantino, J. F. y Marinaro, G. S. (2015). La violencia política argentina de los 70 a través de la producción bibliográfica de Vicente Massot. *XIII Encuentro de Carreras de Comunicación*. Buenos Aires, 16, 17 y 18 de septiembre.

**Artículo**

"El enemigo se transforma en criminal". La violencia política argentina durante la década de los setenta en los libros de Vicente Massot

por **Juan Francisco Fantino y Guillermo Salvador Marinero**

## "EL ENEMIGO SE TRANSFORMA EN CRIMINAL". ARGENTINA'S POLITICAL VIOLENCE DURING THE SEVENTIES IN THE BOOKS OF VICENTE MASSOT

### Abstract

Vicente Gonzalo Massot, owner and director of *bahiense* daily *La Nueva Provincia*, is recognized as the first Argentine journalist accused of human rights violations during the dictatorship (1976-1983). Oral Federal No. 1 of Bahia Blanca Court acquitted him for lack of evidence in a procedure that generated the rejection of human rights organizations. In addition to journalism, Massot has written essays on political violence in the recent past. We understand that his work is part of a struggle between various possible memoirs, which were staged in contemporary Argentina: personal experiences related to the search of legitimacy and political ties. In this article we review the literary production of Massot, understanding that the constructed story operates to legitimize repressive actions.

### Keywords

*Vicente Massot - Memory of 1970s - Political Violence*

## Artículo

*“El enemigo se transforma en criminal”. La violencia política argentina durante la década de los setenta en los libros de Vicente Massot*

por **Juan Francisco Fantino y Guillermo Salvador Marinaro**

# “EL ENEMIGO SE TRANSFORMA EN CRIMINAL”. LA VIOLENCIA POLÍTICA ARGENTINA DURANTE LA DÉCADA DE LOS SETENTA EN LOS LIBROS DE VICENTE MASSOT

Lejos de haber una sola mirada sobre el pasado reciente,<sup>2</sup> los sentidos que le otorgamos están relacionados con el escenario político e histórico de una sociedad. Como sugería Jelin (2009), no hay una visión unívoca del pasado, sino que existen diversas memorias en una sociedad, como resultado de la actuación política y comunitaria de los organismos de recuerdo.

Los estudios sobre la memoria del pasado represivo vivieron una época de gran desarrollo en nuestro país desde mediados de la década del noventa y más específicamente, en los albores del nuevo milenio. En gran medida acompañando las políticas de reparación y memoria que llevó adelante el Estado nacional a partir de 2003, diversos investigadores se inclinaron hacia el análisis de los modos en que las organizaciones de Derechos Humanos volvían “presente” el pasado traumático (Da Silva Catela, 2010; Jelin, 2002). Estas investigaciones pusieron en escena la formación social del recuerdo y cómo el “deber de la memoria” se traducía en un requerimiento de

---

<sup>2</sup> Respecto al pasado reciente puede afirmarse: “Se trata de un pasado abierto, de algún modo inconcluso, cuyos efectos en los procesos individuales y colectivos se extienden hacia nosotros y se nos vuelven presentes [...] De un pasado que [...] entreteje las tramas de lo público con lo más íntimo, lo más privado y lo más propio de cada experiencia. De un pasado que [...] no está hecho sólo de representaciones y discursos socialmente contruidos y transmitidos, sino que, además, está alimentado de vivencias y recuerdos personales, rememorados en primera persona. Se trata [...] de un pasado ‘actual’ o, más bien, de un pasado en permanente proceso de ‘actualización’ y que [...] interviene en las proyecciones a futuro elaboradas por sujetos y comunidades” (Franco y Levín, 2007, p. 31).

## Artículo

*“El enemigo se transforma en criminal”. La violencia política argentina durante la década de los setenta en los libros de Vicente Massot*

por **Juan Francisco Fantino y Guillermo Salvador Marinero**

Verdad, Justicia y una serie de políticas llevadas adelante por el Estado nacional.<sup>3</sup>

Si bien cuando hablamos de memoria solemos identificarla con las organizaciones de afectados directos (madres, abuelas, hijos y sobrevivientes de los centros clandestinos de detención), pero no es la única vía de acceso al pasado. A nivel académico, la memoria de aquellos actores que reivindicaron el accionar de las Fuerzas Armadas (FF. AA.) ha provocado mucho menor interés. Algunos trabajos como los de Marchesi (2005), Lorenz (2008) y Salvi (2012) son ejemplos de estudios que se concentraron en los recuerdos castrenses, y grupos afines al Proceso de Reorganización Nacional (PRN). Por otro lado, el trabajo de Di Palma (2014) se centró en otro autor vinculado a las memorias militares: el libro *Nadie fue* de Juan Bautista Yofre.

Aquellos estudios mostraron que las “memorias procesistas” son un modo de aproximación a los mecanismos de legitimidad construidos durante la última dictadura, con una notable continuidad en los sectores sociales afines al régimen (Novaro y Palermo, 2003 y Lorenz, 2008).

---

<sup>3</sup>En este punto, recientemente algunas voces (abogados, académicos, medios de prensa e inclusive familiares de detenidos-desaparecidos) adoptaron una postura de cuestionamiento a los juicios por delitos de terrorismo de Estado por considerarlos contraproducentes para el desarrollo de un proceso de reconciliación que conlleve a un mayor conocimiento de lo ocurrido en dicho período. Ver “Cuestionan los procedimientos de los juicios por lesa humanidad”, en *La Nación*, 20 de agosto de 2015, recuperado de: <http://www.lanacion.com.ar/1820609-cuestionan-el-procedimiento-de-los-juicios-por-lesa-humanidad>; y “Memoria y reconciliación”, *La Nación*, 16 de agosto de 2015, recuperado de: <http://www.lanacion.com.ar/1819682-memoria-y-reconciliacion>.

Al entender que la propuesta en cuestión no iba a posibilitar un mayor conocimiento sobre lo sucedido sino todo lo contrario, investigadores del campo historiográfico (y de otras ciencias sociales) reaccionaron de un modo opuesto a la misma. Ver Feld, C. y Salvi, V., “¿Por qué hablarían los represores?”, en *Página/12*, 29 de agosto de 2015, recuperado de: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-280457-2015-08-29.html>; y “MANIFIESTO: ‘La verdad se construye con verdad y con justicia’”, en *Télam. Agencia Nacional de Noticias*, 23 de septiembre de 2015, recuperado de [http://memoria.telam.com.ar/noticia/manifiesto-por-la-verdad-y-la-justicia\\_n5626](http://memoria.telam.com.ar/noticia/manifiesto-por-la-verdad-y-la-justicia_n5626).

## Artículo

"El enemigo se transforma en criminal". La violencia política argentina durante la década de los setenta en los libros de Vicente Massot

por **Juan Francisco Fantino y Guillermo Salvador Marinero**

Como va a observarse en las siguientes páginas, Vicente Gonzalo Massot no sólo representa a un periodista cercano a los intereses militares, funcional al accionar represivo desde las páginas de *La Nueva Provincia* de Bahía Blanca,<sup>4</sup> sino también a un escritor e intelectual que defendió posteriormente los crímenes cometidos durante la última dictadura. Como primer periodista acusado por delitos de lesa humanidad cometidos durante el PRN, es relevante analizar su pensamiento histórico.

Según Da Silva Catela (2010), junto a la memoria de los organismos de Derechos Humanos, surgió un relato sobre el pasado que se le opone. Por otro lado, Lorenz (2008) afirma que existe una *vulgata procesista* con pretensiones de construir un relato hegemónico. Esta interpretación del pasado considera la violencia represiva como un mecanismo de auto-defensa de la Nación frente a una agresión externa y peligrosa. A su vez, plantea la nulidad de los juicios cometidos contra los perpetradores.

En las siguientes páginas se procederá a un análisis interpretativo de las obras bibliográficas en las que Massot se centró en el pasado reciente: *Matar y morir*, *Matar y morir* (3ª edición) y *El cielo por asalto* (Massot, 2003; 2011; 2013). Todas gozaron de una amplia distribución. El texto se centra en los sentidos y significados que Massot presentó sobre esos años a través de estas obras. Nos preguntamos si la obra debe ubicarse dentro de la categoría *vulgata procesista*, es decir, un relato que condena la militancia social o política de los sesenta y

---

<sup>4</sup>Fundado el 1 de agosto de 1898 por Enrique Julio, el diario se asoció históricamente a los intereses terratenientes agropecuarios, se ubicó ideológicamente en el conservadurismo católico y se manifestó a favor del liberalismo económico. Su marcado antiperonismo llevó a su clausura desde 1950 a 1955. Desde su reapertura se estableció como un abierto aliado de los regímenes militares y desde 1974 planteaba: "¿Qué esperan nuestros hombres de armas para reconocer que la Argentina vive un clima de guerra interna y para proceder en consecuencia?" (Gentile, 2013, p. 136). No dejó de pertenecer a los herederos de su fundador: la familia Massot. Además de ser su propietario, Vicente Massot, desempeñó tareas en la dirección del diario. Desde el 2009, con el fallecimiento de la señora Julio de Massot, él pasó a ser el único director del matutino (Gentile, 2013).

## Artículo

*“El enemigo se transforma en criminal”. La violencia política argentina durante la década de los setenta en los libros de Vicente Massot*

por Juan Francisco Fantino y Guillermo Salvador Marinero

setenta y se enfrenta a las narrativas condenatorias del terrorismo ilegal (Lorenz, 2008),

### **La *vulgata procesista*: horizonte de sentido y legitimación de los crímenes de lesa humanidad.**

Para los integrantes del PRN, sus simpatizantes y colaboradores, la “lucha antisubversiva” tenía por objeto atentar contra todo aquello que fuese “el ser nacional” argentino. El origen de “la subversión” se enmarcaba dentro de una “agresión marxista internacional” contra la “civilización cristiana y occidental”. El “subversivo” era identificado como todo individuo que se opusiera al régimen y a términos difusos como lo “argentino”, “cristiano” y “occidental”. La imagen era catalogada como un “delincuente apátrida”.<sup>5</sup> Por eso, la batalla no sólo se debía presentar en el terreno bélico, sino que también debía librarse en términos ideológicos y psicológicos. Durante esos años, en el ámbito público, el régimen buscó imponer su voz como la única autorizada para referirse a su propio accionar represivo,<sup>6</sup> estableciendo un relato sobre el pasado que Lorenz (2008) denominó “*vulgata procesista*”:

Es un relato que justifica la represión ilegal contraponiéndole la violencia de las organizaciones armadas, apoyado en una memoria subterránea y latente que aflora frente a determinados eventos [...] es simbólicamente eficaz porque se apoya en claros, ausencias u omisiones en los relatos de sus antagonistas políticos, sobre todo en episodios asociados al asesinato político (Lorenz, 2008, p. 18 y 19).

---

<sup>5</sup> Según Mariño, la figura del “subversivo” se imbricó con el relato del pasado argentino, dentro de la dicotomía “civilización-barbarie”, la “subversión” vino a reemplazar el lugar del significante “barbarie” mientras “civilización” sólo se identificaba con lo “cristiano” y “occidental” (Mariño, 2006).

<sup>6</sup> Pese a una presentación monolítica, es necesario matizar la imagen discursiva del PRN y destacar que tuvo rupturas discursivas hacia su interior, como así también tensiones en sus apoyos sociales (grupos dentro de la Iglesia Católica, nacionalistas y, entre otros, liberal-conservadores) (Canelo, 2008; Cersósimo, 2013; Novaro y Palermo, 2006; Vicente, 2015).

#### Artículo

*“El enemigo se transforma en criminal”. La violencia política argentina durante la década de los setenta en los libros de Vicente Massot*

por **Juan Francisco Fantino y Guillermo Salvador Marinaro**

A partir de la recuperación democrática, diversos modelos de comprensión del pasado fueron escenificados por miembros del Estado: desde lo que pasó a rotularse “teoría de los dos demonios”,<sup>7</sup> a la “reconciliación y olvido” del menemismo. Poco a poco, fue avanzado una memoria condenatoria al PRN a través de la consigna: “Memoria, Verdad y Justicia” de las asociaciones de Derechos Humanos (Lvovich y Bisquert, 2008). Desde el 25 de mayo de 2003, con la asunción del presidente Néstor Kirchner, se inauguró un proceso en el cual la memoria oficial sobre los años setenta estaba en vínculo con aquellas organizaciones. Desde ese momento, se reabrieron las causas a los responsables directos (y en menor medida indirectos) y se destacó públicamente la militancia de las víctimas. Los sobrevivientes pasaron a ser valorados como testigos cuya “autoridad moral era incuestionable” (Belvedresi, 2009, p.146).

Sin embargo, junto a la voz de las víctimas, también circularon en oposición, los testimonios de los perpetradores. En efecto, los libros *Matar y morir* (Massot, 2003; 2011) y *El cielo por asalto* (Massot, 2013) forman parte de este cuerpo de textos orientados a cuestionar la memoria de los organismos de Derechos Humanos. Ambos libros son resultado de una trayectoria vinculada al nacionalismo católico de la década del sesenta y setenta. En el siguiente inciso, haremos una breve reseña del juicio que recayó sobre Massot y luego haremos una revisión de la trayectoria política y periodística. Ambos elementos nos permitirán explicar sus comentarios sobre el pasado reciente en *Matar y Morir* y *El cielo por asalto*.

### **Colaboracionismo, denuncias de los organismos de Derechos Humanos y una polémica falta de mérito**

---

<sup>7</sup> Siguiendo a Franco (2014) bajo este rótulo se aglutinaron: “un conjunto de representaciones colectivas, de amplia y antigua circulación, cuyas formulaciones más obvias se cristalizaron en algunos enunciados públicos en el primer período posdictatorial, entre 1983 y 1985, [...] el supuesto carácter unificado de la ‘teoría de los dos demonios’ y su existencia como objeto autónomo fue una atribución de sus detractores construida en el tiempo (Franco, 2014, p. 1 y 2).

## Artículo

“El enemigo se transforma en criminal”. La violencia política argentina durante la década de los setenta en los libros de Vicente Massot

por **Juan Francisco Fantino y Guillermo Salvador Marinero**

En el 2014, Massot fue acusado por “asociación ilícita” junto a los mandos militares durante el proceso represivo. La acusación tenía tres planos de responsabilidad. El primero consistió en acciones de propaganda de *La Nueva Provincia* favorables al régimen dictatorial y a su accionar represivo. El segundo plano se relacionó con las responsabilidades de las autoridades del diario en el encubrimiento de 35 homicidios efectuados por el Grupos de Tareas: había presentado las noticias como enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad y las organizaciones armadas. El último plano de responsabilidad comprometió a Massot como coautor, instigador y encubridor de los asesinatos de Enrique Heinrich y Miguel Ángel Loyola, obreros gráficos y gremialistas de *La Nueva Provincia*.

Massot pasó a ser reconocido como el primer periodista imputado por violaciones a los derechos humanos durante la última dictadura argentina.<sup>8</sup> El juez Claudio Pontet dictó la falta de mérito sobre sus acusaciones;<sup>9</sup> sin embargo, a nivel social, la situación de los jueces intervinientes en la causa fue objeto de repudio por parte de las organizaciones de Derechos Humanos de la provincia.<sup>10</sup> El Juez subrogante (que tenía vínculos familiares, de amistad y profesionales con los imputados, entre ellos la familia Massot), fue recusado por los fiscales de la causa.<sup>11</sup> El Consejo de la Magistratura local revisó su

---

<sup>8</sup> Prenz, M., “Vicente Massot. No fui yo, fue mamá”, en *Anfibia*, [s./a.], recuperado de <http://www.revistaanfibia.com/cronica/no-fui-yo-fue-mama/>

<sup>9</sup> Poder Judicial de la Nación-Juzgado Federal N°1-Secretaría de Derechos Humanos, Expediente N° 15000158/2012. Argentina, 6 de marzo de 2015, recuperado de: <http://www.derechos.org/nizkor/arg/doc/bbca245.html>

<sup>10</sup> “Repudian el ‘castigo’ de la Cámara bahiense al ex juez ad hoc que se animó a procesar a Massot”, en *Télam. Agencia Nacional de Noticias*, 13 de mayo de 2015, recuperado de: [http://memoria.telam.com.ar/noticia/bahia--protestas-por-cesantia-al-juez-alvaro-coleffi\\_n5324](http://memoria.telam.com.ar/noticia/bahia--protestas-por-cesantia-al-juez-alvaro-coleffi_n5324)

<sup>11</sup> “Un juez acusado de ser parte”, en *Página /12*, 19 de diciembre de 2014, recuperado de: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-262287-2014-12-19.html>

## Artículo

"El enemigo se transforma en criminal". La violencia política argentina durante la década de los setenta en los libros de Vicente Massot

por Juan Francisco Fantino y Guillermo Salvador Marinero

actuación y finalmente, removió al juez de la causa Massot.<sup>12</sup> Aun así, hasta el momento, la falta de mérito no ha sido reconsiderada.

## Militancia en el nacionalismo católico, *Cabildo*, vínculos de *La Nueva Provincia* con el PRN y concepciones de abordaje del pasado

Siendo un joven estudiante universitario,<sup>13</sup> Massot militó en la Falange Restauradora Nacionalista liderada por el intelectual de derecha, Jordán Bruno Genta. Asimismo, se nutrió del acervo nacional-católico.<sup>14</sup> Ante el fin del régimen autoritario de la Revolución Argentina (1966-1973) y el triunfo inminente del peronismo, el grupo de Genta comparaba la realidad argentina con la de la República de

---

<sup>12</sup> "Apartaron a dos jueces que frenaban causas de lesa humanidad", en *Diario Contexto*, 19 de junio de 2015, recuperado de: <http://www.diariocontexto.com.ar/2015/06/19/apartaron-dos-jueces-que-frenaban-causas-de-lesa-humanidad/>

<sup>13</sup> Massot es licenciado en Ciencia Política por la USAL y Doctor en la misma disciplina por la Universidad Católica Argentina (UCA), profesor de las cátedras de Historia y Ciencias Políticas en UCA. También ejerció tareas docentes en la Universidad del Centro de Estudios Macroeconómicos (CEMA). A su vez es miembro de número de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas. Tiene una importante cantidad de publicaciones en relación con el campo de la politología, la historia y el ensayo. Por otro lado, en 1993, bajo la presidencia Carlos S. Menem, cumplió tareas en la función pública ocupando el cargo de viceministro de Defensa Nacional, tarea a la cual debió renunciar luego de declararse a favor de la tortura en una entrevista brindada al periodista Ernesto Tenenbaum; ver Verbitsky, H., "Orden de batalla", en *Página/12*, 22 de febrero de 2009, recuperado de: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-120338-2009-02-22.html>

<sup>14</sup> A partir de un conjunto variado de organizaciones políticas, publicaciones, intelectuales, etc., los nacionalistas de derecha irrumpen en la esfera pública a finales de la década de 1920. Años, en muchos países de occidente, de una profunda crisis para las instituciones e ideologías liberal-democráticas y ascenso de movimientos autoritarios de extrema derecha. De un modo muy general, es viable sostener que los nacionalistas de derecha han adoptado una posición antiliberal, antiizquierdista (con énfasis en el antimarxismo) y corporativista. Reivindicándose católicos, proclaman que sus intereses son los mismos de la Iglesia Católica y, en muchos casos, manifiestan un marcado discurso antisemita. Por otro lado, conciben la nación como un bloque cultural homogéneo inherentemente asociado con lo católico que debe ordenarse bajo un sistema jerárquico. Por último, poseen una interpretación conspirativa de la política en la cual abogan por una reconquista de la nación contra los enemigos que buscan destruirla (Lvovich, 2006).

## Artículo

“El enemigo se transforma en criminal”. La violencia política argentina durante la década de los setenta en los libros de Vicente Massot

por **Juan Francisco Fantino y Guillermo Salvador Marinero**

España de 1936. Comprendían que una guerra civil era inminente. Por eso, Massot junto a otros líderes nacionalistas decidieron fundar la revista *Cabildo*.

Financiada por la madre de Massot, en mayo de 1973, sale a la calle el primer número. En esta primera etapa la posición era clara: atacar a la dirigencia de la Revolución Argentina (fundamentalmente al sector liberal del Ejército) como la responsable de producir una apertura política frente al peronismo y a los miembros de la guerrilla de izquierda. Rápidamente, se convirtió en un recurso de influencia ideológica en sectores de las FF. AA. y la Iglesia Católica. Su intención era provocar que el Ejército intervenga en la represión (“guerra” era el término utilizado en la revista) contra lo que denominaban “subversión”.

Bajo la presidencia de Estela Martínez de Perón, y ante un aumento de la violencia política, la revista fue clausurada el 20 de febrero de 1975 por ataques a sus altos funcionarios. Pero volvió a publicarse con el nombre de *Fortín*, y continuó con una línea favorable a la intervención de las FF. AA. Por las mismas razones que *Cabildo*, *Fortín* fue clausurada ese mismo año. Massot se separó del proyecto de *Restauración* (que pretendía continuar con el proyecto editorial) y no formó parte de la nueva edición de *Cabildo*, una vez que el PRN levantó su clausura (Beraza, 2005).<sup>15</sup>

El ideario de Massot, influido por las tradiciones derechistas del nacionalismo católico, apelaba a la conservación del orden social.

---

<sup>15</sup> *Cabildo* constituye hasta la actualidad una de las voces más destacadas del universo del nacionalismo católico. Favorable al golpe de Estado de 1976, fue defensora de la política represiva para frenar el avance de la “subversión”. De todos modos, la postura de la revista no significó una alineación con el régimen. Su ideario, compuesto por una práctica política que debía ser guiada por la doctrina católica, una reivindicación del Edad Media, una oposición a la Modernidad (causante de la ruptura del orden natural y motivo de los males actuales), una crítica al liberalismo y la democracia, una defensa de la hispanidad (elemento constitutivo de la nación argentina) y una visión conspirativa, hizo que muchas acciones del PRN no fuesen avaladas por *Cabildo* y desarrollase una relación muy conflictiva con éste. Su radicalismo en cuanto a desarrollar un proyecto que iba más allá de la represión y la democracia, no atraía a la mayoría de los militares participes en el PRN (Saborido, 2011).

#### Artículo

*“El enemigo se transforma en criminal”. La violencia política argentina durante la década de los setenta en los libros de Vicente Massot*

por **Juan Francisco Fantino y Guillermo Salvador Marinero**

Entendía al pueblo como un actor poco relevante. Era favorable a la “Revolución Nacional”, es decir, un régimen nuevo que acabara con las instituciones del liberalismo y rescatara los valores de la Europa medieval y las tradiciones hispánicas. Se caracterizaba por ser un anticomunista, favorable a un orden económico socialmente más justo, pero sin movilidad social (Lvovich, 2006).

Massot mostraba una admiración por el pensamiento del intelectual corporativista español y creador de la Falange, José Antonio de Rivera, lo que demuestra una explícita adscripción a principios autoritarios, antiliberales y antimarxistas. Comprendía a la violencia como un elemento central en la resolución de conflictos (Massot, 1986). Interpretaba que el peronismo traicionó la opción de la refundación nacional y su tercer período de gobierno sólo estaba permitiendo el avance de los “enemigos de la patria”. *La Nueva Provincia* durante las vísperas del golpe reclamó una “refundación de la Patria”, que implicaba el establecimiento de un régimen autoritario y la represión a los grupos opositores (Montero, 2007).

Como concluyó Zapata (2014), *La Nueva Provincia* consideró a la “subversión” como un enemigo propio, mediante sus artículos y editoriales. Los intereses de la familia Massot estaban consustanciados con los intereses de la corporación militar bahiense y su proyecto político. La libertad de acción le brindó la posibilidad de criticar abiertamente al régimen por su falta de decisión en las tareas represivas y, por otro lado, promovió la colaboración de la sociedad de Bahía Blanca en las tareas del gobierno dictatorial (Zapata, 2014).

Ante el lento pero continuo avance de las agrupaciones de Derechos Humanos, el discurso del diario se fue adaptando, desde la construcción de una memoria imparcial que excluía las responsabilidades de las cúpulas militares hasta la búsqueda de responsabilizar a las organizaciones de la lucha armada por la violencia emanada desde el Estado. Su discurso parte de entender el pasado por medio de dos bandos en pugna. Además, la visión del diario se presenta como una verdad “integral” que no debe ponerse en entredicho (Montero, 2007).

## Artículo

*“El enemigo se transforma en criminal”. La violencia política argentina durante la década de los setenta en los libros de Vicente Massot*

por **Juan Francisco Fantino y Guillermo Salvador Marinero**

En la producción bibliográfica de Massot se observa una visión sobre la práctica historiográfica. Mantiene un argumento que él denominó “fenomenológico” (Massot, 2001) y que responde a la tradición del nacionalismo católico de entender a la política como hechos sin interpretaciones (Saborido, 2011), es decir, ir “a las cosas mismas” (Massot, 2001, p. 7). El énfasis de Massot en este modo de abordaje, demuestra su convicción de presentarse como un escritor, periodista e historiador cuyos análisis están vacíos de prejuicios. Para tal fin recurre al historiador del siglo XIX Fustel de Coulanges:

Recomienda Fustel de Coulanges al historiador algo que tanta más andadura arrastra cuanto más cerca se hallan los hechos que pretende estudiar. Dice el autor de *La ciudad antigua* que, si se desea visitar una determinada era, resulta menester quitarse de la cabeza todo cuanto se conozca de su derrotero (Massot, 2013, p.15).

También retoma otro principio nacionalista: representa a la organización social como una estructura dividida en jerarquías con responsabilidades y derechos establecidos (Lvovich, 2006). La política es el arte de la acción de tomar decisiones en un contexto de cambio de dicha organización: “la decisión es el acto por antonomasia, el que esencializa y define a la política sin pre-juzgar *quién o cómo* se decide, *para qué o para quién*” (Massot, 2001, p. 115-116).

Así como el diario fue adoptando un discurso que se presentaba como imparcial pero que intentaba legitimar las acciones del terrorismo de Estado, desde la mirada que consideraba “fáctica” defendió a la corporación militar en un contexto cada vez más favorable a la condena de los crímenes cometidos en la última dictadura<sup>16</sup>.

Recurriendo al argumento del general prusiano Karl von Clausewitz de que la “guerra es la continuación de la política por otros medios”, sostiene que la violencia es un elemento inseparable de la política y “se ha valido de ella como un expediente para consumir propósitos

---

<sup>16</sup> Muchos autores defensores de la represión del PRN recurren a interpretaciones semejantes como son las desarrolladas por Acuña (2000), Márquez (2004) y Yofre (Di Palma, 2014).

#### Artículo

*“El enemigo se transforma en criminal”. La violencia política argentina durante la década de los setenta en los libros de Vicente Massot*

por **Juan Francisco Fantino y Guillermo Salvador Marinero**

supuestamente excelsos” (Massot, 2003, p. 245). Aunque sin efectuar demasiadas explicitaciones al respecto, entre una violencia con objetivos conservadores que puede considerarse “justa” y otra opción entendida como “injusta” por sus intereses subversivos, la violencia debe estar en poder del orden constituido y no monopolizarla hace peligrar la organización social: “No es concebible [...] un Estado refractario a dictar sentencias y a levantar patibulos contra él o los particulares que pretendan apropiarse de la violencia y ejercerla por su cuenta” (Massot, 2003, p. 246). Esta expresión a su vez, es una clara condena a la reapertura de los juicios contra los perpetradores.

En consecuencia, legitima el uso de la fuerza para evitar los ataques de aquellos que intentan cuestionar el orden establecido. Brinda un argumento propio de Hobbes para justificar la violencia desplegada desde el Estado en los setenta y principio de los ochenta: “Si los hombres fueran buenos... Pero no lo son. De aquí se sigue que ningún hombre público parezca dispuesto a hacer las veces de *profeta desarmado*” (Massot, 2003, p. 246).

Así la concepción política es el resultado de lo que él considera una “fenomenología” de la historia, es decir una lectura que se extrae de los hechos mismos y es capaz de diferenciar un relato “completo” de otro “incompleto”: “La historia se convertía en arsenal argumentativo, que [...] no abandonaba [...] la preocupación por las pautas políticas del presente” (Fares, 2011, p. 118).

#### **Dos bandos en oposición: la violencia política salvadora en los ‘70 en *Matar y morir* y *El cielo por asalto*.**

Sus libros dedicados a la historia del pasado represivo son producto de esta particular visión sobre la violencia y lo político. *Matar y morir* fue publicado en el 2003 y *El cielo por asalto*, en el 2013. Aunque el primero, vio la luz durante la presidencia de Eduardo Duhalde, cuando los derechos humanos no eran un tema prioritario en la agenda del gobierno nacional, había un contexto público cada vez más propicio

**Artículo**

“El enemigo se transforma en criminal”. La violencia política argentina durante la década de los setenta en los libros de Vicente

Massot

por **Juan Francisco Fantino y Guillermo Salvador Marinero**

“en el cual la memoria de la represión adquirió una significativa centralidad a nivel social y también académico” (Lvovich y Bisquert, 2008, p. 77).

*Matar y morir* fue editado por Emecé (Massot, 2003) y hubo una reedición en el 2011 a cargo de Editorial el Ateneo (2011).

Interpretamos que la reedición estuvo en vínculo con el desarrollo de las políticas de reparación emprendidas por el Estado nacional. En su primera edición, el libro se presentaba como una reflexión sobre la historia política argentina y su relación con la violencia desde principios del siglo XIX hasta finales de la última dictadura (Massot, 2003). En la segunda edición Massot incorporó un capítulo sobre la violencia política en los tiempos de democracia, es decir, desde el fin del PRN hasta la primera presidencia de Cristina Fernández de Kirchner (Massot, 2011).

Mientras tanto, *El cielo por asalto* también se editó por la editorial el Ateneo; en este caso se profundizó la reflexión en puntos ya tratados en el primer libro referidos a las motivaciones, categorías teóricas y desenvolvimiento de las organizaciones político-militares como Montoneros y el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) (Massot, 2013). Ambos ensayos tuvieron una masiva distribución a escala nacional.

Para el período de la violencia política de la década de 1970, *Matar y morir* se sustenta en pocas fuentes secundarias; a tal fin el autor trabaja a partir del *Che, Ernesto Guevara, una leyenda de nuestro siglo* del periodista y diplomático Pierre Kalfon, la biografía realizada por María Seoane sobre el fundador y líder del ERP, Mario Roberto Santucho, un trabajo inédito que luego se publicó en formato de libro de Nicolás Márquez (2004) y el *Diario secreto de Perón* de Enrique Pavón Pereyra, historiador de extracción revisionista y especialista en la vida de Perón. En cuanto a las fuentes primarias, Massot recupera los testimonios de Juan Domingo Perón a partir de la correspondencia con John W. Cooke, las entrevistas realizadas en Madrid por los cineastas Fernando Solanas y Octavio Getino y la carta destinada a los miembros de la Guarnición Militar de Azul en

## Artículo

"El enemigo se transforma en criminal". La violencia política argentina durante la década de los setenta en los libros de Vicente Massot

por Juan Francisco Fantino y Guillermo Salvador Marinero

reconocimiento por sus acciones en evitar el intento del ERP de copar el regimiento el 19 de enero de 1974. También cita trabajos del líder del peronismo: *Conducción política*, *Apuntes de una historia militar* y *Cartas del exilio*. A su vez recurre al *Ensayo sobre el justicialismo a la luz del materialismo histórico* del intelectual de origen comunista y devenido en peronista Eduardo Astesano. Por otro lado, toma *La guerra de guerrillas* de Mao Tse Tung y el prólogo, a cargo de Jean Paul Sartre, de *Los condenados de la tierra* de Frantz Fanon.

Para los sucesos del Cordobazo, recurre a un informe redactado por el gobernador cordobés de facto Carlos Caballero al general Juan Carlos Onganía. Sobre testimonios de las organizaciones político-armadas, rescata una entrevista a dirigentes Montoneros en el número 30 de la revista *Cristianismo y Revolución* y la obra de carácter histórico de quien fuese el último secretario general del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), Luis Mattini, *Hombres y mujeres del PRT-ERP, de Tucumán a la Tablada*.

Por último, toma un testimonio del dirigente demócratacristiano Horacio Sueldo a favor de la lucha armada de las organizaciones político-militares, dado en la sesión de la Cámara de Diputados de la Nación del 23 de mayo de 1973. Incorpora en el anexo el documento 4 de la II Confederación General del Episcopado Latinoamericano celebrada durante junio de 1968 en la ciudad de Medellín, conferencia que pasó a la historia porque la mayoría de los obispos latinoamericanos de ese momento establecieron que la Iglesia Católica debía tomar la opción por los pobres (Massot, 2003).

*El cielo por asalto* trabaja sobre las fuentes primarias producidas por las organizaciones político-militares, sus integrantes o individuos afines. Se citan números de *El combatiente*, órgano oficial del PRT-ERP, documentos internos de Montoneros compilados por el sociólogo Roberto Baschetti, testimonios del líder Montonero Mario Firmenich, reportajes a miembros de organismos político-militares efectuados por *Cristianismo y Revolución*, números de *Militancia Peronista* (revista fundada por los intelectuales peronistas de izquierda y abogados de presos políticos: Luis Eduardo Duhalde y

#### Artículo

"El enemigo se transforma en criminal". La violencia política argentina durante la década de los setenta en los libros de Vicente Massot

por Juan Francisco Fantino y Guillermo Salvador Marinero

Rodolfo Ortega Peña), la revista *Evita Montonera* (de circulación clandestina, redactada por la conducción de Montoneros, y órgano oficial entre 1975 y 1979) y la compilación de documentos destinada a los militantes Montoneros efectuada por su conducción en 1979: *Montoneros, el camino de la liberación*. También hay trabajos de memoria y entrevistas a militantes como son *Los perros. Memorias de un combatiente revolucionario* de Mattini, *Los últimos guevaristas. La guerrilla marxista en la Argentina* del hermano de Roberto Santucho, Julio Santucho, y una entrevista al filósofo miembro del gobierno de Cámpora, Nicolás Casullo. A su vez recupera obras de intelectuales argentinos de izquierda como Abelardo Ramos (*Marxismo de Indias*), Rodolfo Puiggrós (*El proletariado en la revolución nacional*) y el ya mencionado Astesano. También toma testimonios públicos y las obras previamente citadas de Perón y recurre a discursos de Fidel Castro, testimonios de Ernesto "Che" Guevara (cartas, artículos, etc.), obras de Marx y Engels y *El hombre rebelde* de Camus (Massot, 2013).

Entre las fuentes secundarias sobre el pasado argentino recurre a los siguientes trabajos de cientistas sociales: *Los combatientes. Historia del PRT-ERP* de Vera Carnovale, un artículo del especialista Gabriel Rot en el número 9 de la revista *Lucha Armada en la Argentina*, reflexiones de la politóloga María Matilde Ollier efectuadas en el diario *Crítica de la Argentina, Ejército: del escarnio al poder (1973-1976)*, de Rosendo Fraga (politólogo cercano a sectores militares) y *El brazo izquierdo de Perón. Ideólogos y actores de la izquierda peronista (1955-1974)* del politólogo Mariano Fraschini.

La cantidad de trabajos científicos es escasa respecto a las producciones periodísticas. En este último caso se cita la biografía sobre Santucho de Seoane, el libro *El Escarmiento* de Yofre y la biografía de Roberto Caballero y Marcelo Larraquy sobre el polémico dirigente montonero Rodolfo Galimberti.

Respecto a la experiencia de la guerrilla rural recurre al libro de Daniel Ávalos sobre el Ejército Guerrillero del Pueblo y para el caso del ERP en Tucumán cita *El Vietnam argentino. La guerrilla marxista en Tucumán* de Márquez y *Sangre en el monte. La increíble aventura del*

## Artículo

*“El enemigo se transforma en criminal”. La violencia política argentina durante la década de los setenta en los libros de Vicente Massot*

por **Juan Francisco Fantino y Guillermo Salvador Marinero**

*ERP en los cerros tucumanos* de Daniel Gutman. En cuanto a la violencia de la derecha peronista toma una nota de opinión, publicada en *La Nación* de Araceli Bellota, en la cual se desliga a Perón de los orígenes de la violencia de derecha durante su tercer mandato. *Operación Traviata. ¿Quién mató a Rucci? La verdadera historia y Operación Primicia. El ataque de Montoneros que provocó el golpe de 1976* de Ceferino Reato y el libro *Lo pasado pensado. Entrevistas con la historia* de entrevistas efectuados por el divulgador Felipe Pigna (Massot, 2013).

Los trabajos condenan la violencia política de las organizaciones políticos-militares de izquierda –con énfasis en el ERP y Montoneros – y respaldan el accionar terrorista del PRN en términos de reacción ante la agresión de los primeros. En función del análisis de estos dos textos de Massot, detectamos seis ejes argumentativos que enunciamos a continuación y que trabajaremos por separado.

1. La separación de la violencia política de los ‘70 respecto al enfrentamiento previo de peronismo y antiperonismo.
2. El papel de la revolución cubana.
3. La composición socio-económica y etaria de las organizaciones revolucionarias.
4. La imposibilidad de éstas en comprender la coyuntura democrática de los gobiernos del tercer peronismo (1973-1976).
5. La imposibilidad de comprender la reacción contrarrevolucionaria gubernamental.
6. La igualación de la metodología represiva del PRN con la metodología guerrillera del ERP y Montoneros.

### **1. Separar la violencia política del ‘70 respecto al enfrentamiento previo de peronismo y antiperonismo**

El primer eje propuesto parte del principio de desligar la violencia política generada por la antinomia peronismo - antiperonismo. Si bien

#### Artículo

"El enemigo se transforma en criminal". La violencia política argentina durante la década de los setenta en los libros de Vicente Massot

por **Juan Francisco Fantino y Guillermo Salvador Marinero**

reconoce el surgimiento del movimiento que comandaba Juan Domingo Perón como uno de los puntos nodales de la violencia política en la historia argentina, caracteriza el enfrentamiento como una *guerra civil fría*. Ambas partes no representaban dos cosmovisiones opuestas y excluyentes y, por otro lado, los espacios de negociación no fueron anulados:

fue larvada, con brotes esporádicos pero controlables de violencia. Su naturaleza, entre social y política, admitió siempre, por sobre los antagonismos en pugna, la negociación [...] A pesar del rencor que dividió a los contendientes, la sangre pocas veces llegó al río. Probablemente, porque los tambores de guerra no sonaron al influjo de las ideologías terroristas (Massot, 2003, p. 203 y 204).

La violencia de los '70, o la *segunda guerra civil*, es responsabilidad de una nueva forma de interpretar la política y la violencia. Cruzada por las perspectivas teóricas marxistas, el enemigo pasa a ser un "criminal". Para Massot, el conflicto adquirió una naturaleza distinta; cualquier opción se tornó válida a los fines planteados. La izquierda es la responsable de instalar este tipo de violencia, por ende, las fuerzas del Estado la adoptaron al mero efecto de hacer frente a la agresión. Posicionarse en dicha lógica implicaba responder hasta la destrucción total del agresor: "La naturaleza del conflicto radicó en que ambos bandos podían recurrir a cualquier medio para aniquilar al contrario" (Massot, 2003, p. 204).

Massot entendía la extrema violencia del pasado reciente como el choque de dos cosmovisiones: la izquierda radicalizada buscó establecer un sistema socialista a través del uso de la fuerza y el Estado sólo respondió a esta agresión peligrosa.

## 2. El papel de la revolución cubana

## Artículo

"El enemigo se transforma en criminal". La violencia política argentina durante la década de los setenta en los libros de Vicente Massot

por **Juan Francisco Fantino y Guillermo Salvador Marinero**

Massot, del mismo modo que otros autores (Acuña, 2000; Márquez, 2004 y Yofre, 2014),<sup>17</sup> ubica en un lugar central los sentidos que la revolución cubana (1959) tuvo para la izquierda latinoamericana. Según Massot, la revolución cubana adquirió el carácter de dogma debido al factor romántico y la noción de la inevitabilidad de la revolución socialista. A través del foquismo, sólo se necesitaba un grupo de militantes decididos y disciplinados para llevar adelante el cambio social: "Esta versión idílica resistió más de la cuenta el paso del tiempo y de las impugnaciones que se le enderezaron desde distintas capillas ideológicas" (Massot, 2013, p. 27).

Massot minimiza el rol de los rebeldes y presenta a los simpatizantes, pero fundamentalmente a quienes intentaron aplicar la estrategia de Guevara y Castro en las heterogéneas realidades de América Latina, como idealistas incapaces de actuar en función de una correcta lectura de la realidad. A excepción del triunfo de los sandinistas en Nicaragua (1979), la derrota de todos los movimientos revolucionarios que optaron por la lucha armada, es su principal argumento sobre los errores de la teoría foquista y la miopía política de aquellos que la adoptaron (Massot, 2013). El autor bahiense separa los factores de inestabilidad político-institucional que atravesó la Argentina a partir del golpe de Estado de 1955,<sup>18</sup> para destacar el papel de Cuba en

---

<sup>17</sup> En producciones propias del PRN, el papel cubano se explicitó. Cfr., entre otros, Poder Ejecutivo Nacional (PEN) (1979). *El Terrorismo en la Argentina. Evolución de la delincuencia terrorista en la Argentina*. Buenos Aires: Poder Ejecutivo Nacional, recuperado de: <http://www.hacer.org/pdf/ARGTERROR.pdf>. Sin embargo, en otros textos, las menciones al "flagelo subversivo" quedaron establecidas, pero no se les asignaban responsabilidades específicas a ningún estado de filiación socialista; ver Junta Militar de Gobierno (JMG), Proclama del 24 de marzo de 1976. Argentina, 24 de marzo de 1976, recuperado de: [http://www.elhistoriador.com.ar/documentos/dictadura/proclama\\_del\\_24\\_de\\_marzo\\_de\\_1976.php](http://www.elhistoriador.com.ar/documentos/dictadura/proclama_del_24_de_marzo_de_1976.php); o JMG (1983). Documento Final de la Junta Militar sobre la Guerra contra la Subversión y el Terrorismo. Argentina, abril de 1983, recuperado de: <http://www.ruinasdigitales.com/revistas/dictadura/Dictadura%20-%20Documento%20Final.pdf>

<sup>18</sup> "Es conveniente, al respecto, desterrar las explicaciones institucionales que pudieran tener peso en su ánimo y determinado su vuelco hacia formas de lucha y pensamiento revolucionarios. Que en la Argentina el peronismo hubiera estado proscrito por espacio de diecisiete años; que las reglas de la democracia se

#### Artículo

*“El enemigo se transforma en criminal”. La violencia política argentina durante la década de los setenta en los libros de Vicente Massot*

por **Juan Francisco Fantino y Guillermo Salvador Marinero**

promover la revolución socialista (Massot, 2013). Interpreta que la estrategia cubana de difusión socialista, a través de la vía armada, se diferencia de los postulados reformistas del Kremlin.<sup>19</sup>

Por otro lado, la teoría ortodoxa marxista no podía ajustarse a los deseos de las izquierdas latinoamericanas más radicalizadas y de otras regiones periféricas. En consecuencia, Massot también considera el impacto de los casos chino (1949) e indochino-vietnamita (1945-1975) por sus condiciones de sociedades coloniales o semi-coloniales.

Pese a los reveses que sufrieron las experiencias guerrilleras latinoamericanas a lo largo de los años 60 —el énfasis está en la muerte de Guevara en Bolivia—, Massot sostiene que las evidencias no fueron tomadas en cuenta por la conducción de Montoneros y ERP, y llevaron a toda costa la guerrilla a las ciudades.

### 3. La composición socio-económica y etaria de las organizaciones revolucionarias

Un elemento central en la argumentación de Massot se encuentra en resaltar el desconocimiento de las organizaciones político-militares de la “evidencia de los hechos”. Esta carencia debe comprenderse tanto por la potencia del relato con tintes míticos del castro-guevarismo como por la característica de los militantes de aquellas

---

agitasen sin que nadie las tomara en cuenta; que los militares fuesen el principal factor de poder del país y que la legalidad política resultase una ficción, eran evidencias innegables. Pero de ahí a suponer que la tensión de tomar las armas era producto de que a Perón no lo dejaban regresar a su patria o que al pueblo le impedían votar, implica ignorar el rasgo más característico de esa militancia: el escatológico” (Massot, 2013, p. 93).

<sup>19</sup> “El impacto intelectual y, si se quiere, emocional producido por el triunfo castrista y la transformación de Cuba, de un lado, hizo saltar en pedazos la teoría [...] acerca de la prioridad de la revolución democrática nacional a costa del socialismo propiamente dicho. Castro y Guevara harían trizas el camino de etapas rigurosamente clasificadas por el Kremlin. Del otro lado, disparó al infinito la imaginación de los más osados militantes del Tercer Mundo que nada querían saber con la lectura evolucionista del marxismo” (Massot, 2013, p. 60).

## Artículo

*“El enemigo se transforma en criminal”. La violencia política argentina durante la década de los setenta en los libros de Vicente Massot*

por **Juan Francisco Fantino y Guillermo Salvador Marinero**

organizaciones. Es decir, el peso del relato revolucionario cubano caló hondo en jóvenes universitarios de clase media y media alta. También en un sector destacado de la intelectualidad crítica latinoamericana de la misma extracción social (Massot, 2013). Ante la ausencia de un campesinado y una clase obrera industrial capaces de desarrollar una vanguardia revolucionaria propia, Massot sostiene:

correspondía a los combatientes [...] construirla y constituirse así en el pelotón conductor que abría el camino, enseñaba cuál era la senda pertinente y guiaba a la clase elegida [el proletariado] por el camino de la historia (Massot, 2013, p. 92).

Los jóvenes estudiantes universitarios de los sectores medios y altos iban a ocupar el lugar de agentes escatológicos. De acuerdo a su relato, la izquierda interpretó que “el Cordobazo” fue el momento de iniciar la revolución; la burguesía dominante había perdido su rumbo, buena parte de la pequeña burguesía se desencantó del capitalismo y la clase obrera exigía una transformación revolucionaria. El cambio de actitud del movimiento estudiantil —de reformista a revolucionario— fue el factor determinante. La alianza de estudiantes y obreros más las aproximaciones del peronismo con la izquierda dio comienzo a un proceso de cambio a través de la violencia. Sin embargo, de acuerdo a Massot, la visión de la izquierda no se ajustaba al horizonte de expectativas de los sectores populares y ello cobró evidencia en el carácter no peronista de Montoneros y en su estrategia de “entrismo” dentro del movimiento.<sup>20</sup>

---

<sup>20</sup> Retomando los argumentos de la derecha (peronista y antiperonista) referidos a la identidad no peronista de Montoneros cuyo fin sólo era infiltrarse dentro del movimiento con el objetivo final de hacerse con la conducción de éste para lograr una revolución, Massot sostiene: “Los Montoneros [...] primero trataron, sin éxito, de copar el movimiento justicialista, en una estrategia que denominaron ‘entrismo’; cuando fracasaron, se replegaron sobre su aparato militar y se olvidaron de las masas. La izquierda peronista y los Montoneros en particular, aunque reivindicaban los logros del primer gobierno de Perón (1946-1955), no dejaban de resaltar sus contradicciones al aducir que se había circunscripto a un proceso de nacionalización de la obrera. Un ciclo a todas luces agotado, que no admitía una segunda vuelta de tuerca. Formaba parte del pasado” (Massot, 2003, p. 213).

**Artículo**

*“El enemigo se transforma en criminal”. La violencia política argentina durante la década de los setenta en los libros de Vicente Massot*

por **Juan Francisco Fantino y Guillermo Salvador Marinero**

#### **4. La imposibilidad de comprender la coyuntura democrática de los gobiernos del tercer peronismo (1973-1976)**

Ante el fracaso del régimen militar de la “Revolución Argentina” y la primera convocatoria a elecciones sin la proscripción del peronismo desde su derrocamiento, el relato de Massot interpreta que el primer error de las organizaciones armadas fue sostener que el retorno democrático sucedió gracias a ellas, cuando de hecho sus estructuras militares habían sido derrotadas por el gobierno militar.<sup>21</sup> La nueva coyuntura no modificó la estrategia armada.

En el caso del ERP, su posicionamiento en vanguardia iluminada sólo podía dirigirlo a seguir con la lucha armada (Massot, 2013). Ante esta ausencia de apoyo popular, Massot concluye que el ERP se inventó la imagen de un proletariado funcional a sus fines (Massot, 2003).

Sobre Montoneros, Massot considera que el nuevo contexto brindó un grado mayor de complejidad por su identificación con el peronismo. A través de su estrategia “entrista”, Montoneros intentó agrupar marxismo y peronismo mediante “la comprensión histórica del contenido nacional, antiimperialista y revolucionario que arrastraba, como movimiento de masas” (Massot, 2013, p. 146). Sostiene que la propuesta de Montoneros implicaba a futuro superar los anclajes capitalistas y burgueses del movimiento: el socialismo sólo podía lograrse a través de un movimiento de masas, que estaba hegemónizado por el peronismo (Massot, 2013).

Sin embargo, sostiene que Montoneros no tomó en cuenta la posición del líder: su negativa por un cambio hacia el socialismo y el rechazo

---

<sup>21</sup> “El hecho de que la mayoría de los combatientes de rango superior [...] se encontraban detenidos el 25 de mayo de 1973 [fecha de asunción de las nuevas autoridades gubernamentales electas democráticamente], no ponía al descubierto el fracaso de la política represiva de Lanusse. En el aspecto específicamente militar, el Ejército y la Armada demostraron ser exitosos, y si el día del traspaso de mando fueron acorralados y humillados no debía confundirse una jornada para ellos luctuosa con el saldo de la lucha antisubversiva. Exagerar la incidencia del desafío armado hecho a la ‘Revolución Argentina’ en la entrega del poder resultó, a la postre, un error de proporciones” (Massot, 2013, p. 128).

#### Artículo

*“El enemigo se transforma en criminal”. La violencia política argentina durante la década de los setenta en los libros de Vicente Massot*

por **Juan Francisco Fantino y Guillermo Salvador Marinaro**

de la lucha armada como principal estrategia de acción. Montoneros confundió la táctica por la estrategia: con el fin de la “Revolución Argentina”, el triunfo del peronismo en las urnas y su retorno al país, la lucha armada perdió su razón de ser. Al mismo tiempo que, con Perón en la Argentina, la autonomía de Montoneros llegaba a su fin. Massot interpreta que el grave error de Montoneros fue creer que la mayoría de los peronistas acompañaba sus objetivos, poniendo énfasis en su carácter no peronista, pero sí de agrupación marxista infiltrada (Massot, 2013).

### 5. Imposibilidad de comprender la reacción contrarrevolucionaria gubernamental

Responsabilizando al ERP y a Montoneros por la violencia política de los '70, Massot sostiene que, en su opción por la lucha armada y el terrorismo, les fue imposible establecer una diferenciación precisa entre acciones armadas con fines políticos y acciones violentas que carecían de utilidad política, es decir, simples crímenes.

En función del contexto democrático restablecido, según Massot, la violencia dejaba de ser consentida por todos los sujetos involucrados.<sup>22</sup> Desde ese momento, para Massot el terror de las organizaciones político-militares se debió combatir con terror:

Contra lo que podía pensarse, no fueron las Fuerzas Armadas las que pusieron en práctica por primera vez en la Argentina una ofensiva contraterrorista, cuya esencia radicara en aniquilar el enemigo mediante grupos de choque paraestatales (Massot, 2013, p. 220).

---

<sup>22</sup> “Cuando una organización política se militariza y vertebrada bajo la característica de guerrilla, en realidad está rompiendo los fundamentos de la guerra convencional. Excepto por el hecho de tener jefes responsables, los aparatos armados clandestinos recusan las insignias fijas y visibles en las ropas de sus combatientes, no portan armas abiertamente y jamás respetan las costumbres del Derecho de Guerra, características que los igualarían a los ejércitos regulares. Al violarlas, el guerrillero [...] pasa a convertirse en un criminal. Y la guerra, a partir de ese momento, adopta las formas de la enemistad absoluta, que nunca se da entre ejércitos clásicos” (Massot, 2003, p. 219).

## Artículo

*“El enemigo se transforma en criminal”. La violencia política argentina durante la década de los setenta en los libros de Vicente Massot*

por **Juan Francisco Fantino y Guillermo Salvador Marinero**

Massot, recurre a expresiones del líder peronista para dar legitimidad a tales acciones y cita el “documento reservado” (documento difundido por el Consejo Superior Peronista el 1º de octubre de 1973), cuya finalidad era el aniquilamiento de toda organización o persona tildada de marxista (tanto adentro como afuera del movimiento) que hubiese cometido acciones de agresión contra el movimiento y sus integrantes.<sup>23</sup> De acuerdo a Massot, la violencia represiva se desarrolló en un proceso de combate frente a la agresión de un sector de la sociedad que optó por la vía armada y metodologías terroristas de lucha para tomar el poder. Quedaba absolutamente justificada la violencia estatal para contrarrestar y “aniquilar” al grupo subversivo.<sup>24</sup> Por otro lado, la Amnistía de Cámpora (25 de mayo de 1973) a los detenidos por razones políticas “disparó la reacción de la derecha peronista y convenció a las Fuerzas Armadas de la inutilidad de combatir a la guerrilla conforme a derecho” (Massot, 2003, p. 223). Según Massot, el régimen democrático sólo promovió el crecimiento militar del ERP y Montoneros tornándolos cada vez más efectivos en su poder de fuego. Cuestiona el régimen democrático en su lucha contra estas organizaciones político-militares.<sup>25</sup> En consecuencia: “las

---

<sup>23</sup> “Los subversivos debían ser borrados de la faz de la Tierra. A tal punto es cierto que, antes de marzo de 1976, hubo 900 desaparecidos de los que nadie parece acordarse porque hacerlo significaría, entre otras obligaciones, poner en tela de juicio al gobierno justicialista de entonces” (Massot, 2003, p. 223).

<sup>24</sup> “El verbo ‘aniquilar’ había sido conjugado desde antiguo por el peronismo [...] Reaparecería [...] el 6 de octubre de 1975 en el decreto 2.772 del Poder Ejecutivo Nacional, merced a la cual se disponía la ampliación a todo el país del Operativo Independencia [operativo militar llevado a cabo en la provincia de Tucumán para reprimir el intento del ERP de crear una guerrilla rural a lo largo de los años 74 y 75]. Su artículo 1º reza así: ‘Las FF. AA., bajo el Comando Superior del Presidente, que será ejercido a través del Consejo de Defensa, procederán a ejecutar las operaciones militares y de seguridad que sean necesarias a los efectos de *aniquilar* los elementos subversivos en todo el país’” (Massot, 2003, p. 223). En este aspecto, Massot sólo reproduce el discurso oficial del PRN respecto a sus deberes de enfrentar a la guerrilla siguiendo un mandato del gobierno democrático (JMG, 1983) y un deber histórico de las FF. AA. de proteger a la nación ante una agresión y desorden de “consecuencias irreparables” (JMG, 1976).

<sup>25</sup> “Entre 1973 y 1976, habían sido asesinados 77 miembros de las Fuerzas Armadas y de seguridad. Como contrapartida, en ese mismo período los gobiernos constitucionales peronistas de Cámpora, Perón e Isabelita no dictaron una sola sentencia condenatoria de los múltiples actos terroristas, perpetrados tanto por las

## Artículo

*“El enemigo se transforma en criminal”. La violencia política argentina durante la década de los setenta en los libros de Vicente Massot*

por **Juan Francisco Fantino y Guillermo Salvador Marinero**

Fuerzas Armadas decidieron deponer a Isabel [Martínez de Perón] y asumir la responsabilidad del gobierno, en general y de la guerra contra el terrorismo, en particular” (Massot, 2013, p. 228).<sup>26</sup> El error del ERP y Montoneros fue creer que, ante esta nueva coyuntura, las masas se iban a volcar hacia su favor. A su vez, no dimensionaron el grado de decisión de las FF. AA. en las tareas represivas: “El error de cálculo acerca del poder de fuego y de la voluntad de lucha de las Fuerzas Armadas, inversamente, significó su aniquilamiento” (Massot, 2013, p. 186).

Massot argumenta que el ERP y Montoneros evaluaron al PRN como otra aventura militar fácil de derrotar; el golpe sólo demostraba la debilidad de los sectores dominantes. Massot rescata el poder de convicción de las FF. AA. en destruir las organizaciones guerrilleras desde una apreciación sobre su debilidad ideológica:

el triunfo del ERP y Montoneros suponía la clausura de una civilización de unos valores –occidentales y cristianos [...]– que era obligado defender [...] las Fuerzas Armadas tenían a los movimientos subversivos como la punta de lanza del comunismo internacional dispuesto a transformar la Argentina en otra Cuba (Massot, 2013, p. 204).

Posicionándose en el papel de un narrador objetivo, establece que las FF. AA. realizaron una lectura apropiada a los fines de destruir a su oponente. En cambio, el ERP y Montoneros desconocían a su contrincante; sus apreciaciones se sostenían desde la ideología y no en las evidencias de la realidad.<sup>27</sup>

---

formaciones subversivas de izquierda como por los grupos sindicales o paraestatales que respondían a la denominada “derecha peronista” (Massot, 2003, p. 227).

<sup>26</sup> Comparte el sentido del PRN (JMG, 1976 y 1983).

<sup>27</sup> “Al filo del 24 de marzo las facciones partisanas tenían la siguiente radiografía del enemigo principal que estaba a punto de asumir el control del país: 1) las Fuerzas Armadas carecían de una doctrina de guerra para la situación que enfrentaban; 2) no tenían suficientes fuerzas especiales a los efectos de combatir a la guerrilla; 3) ni sus oficiales ni tampoco los suboficiales estaban ideológicamente preparados; 4) nunca habían peleado una guerra, y 5) no eran capaces de resolver la contradicción de considerarse defensores de la nación de los intereses de quienes la estaban sojuzgando” (Massot, 2013, p. 209).

## Artículo

"El enemigo se transforma en criminal". La violencia política argentina durante la década de los setenta en los libros de Vicente Massot

por **Juan Francisco Fantino y Guillermo Salvador Marinero**

## 6. Igualación de la metodología represiva del PRN con la metodología guerrillera del ERP y Montoneros

Massot equipara el terrorismo de Estado del PRN al actuar de la guerrilla. Marina Franco (2014) denominó a la construcción discursiva que legitimaba la represión desde el Estado como la "matriz binaria".<sup>28</sup> A través de la justificación de que las acciones represivas de corte ilegal se venían desarrollando desde el gobierno de Perón, la última dictadura sólo implicó una extensión de dichas medidas.

En última instancia, Massot toma el argumento utilizado por las mismas FF. AA. en su defensa respecto al modo de lucha elegido; la justificación teórica parte de Carl Schmitt:

La metodología escogida fue, pues, descargar sobre los subversivos el terror que ellos habían usado y del que habían abusado. ¿De qué manera? Haciéndolos desaparecer [...] Carl Schmitt, en su notable *Teoría del partisano*, lo describe: "En el círculo infernal del terror y contraterror, la lucha contra los partisanos suele ser muchas veces, el fiel reflejo de los métodos de los partisanos mismos" [...] Al tener que pelear contra grupos armados clandestinos, de carácter prioritariamente urbanos, cuya estrategia no se compadece con ningún código ético, de ordinario las Fuerzas Armadas regulares han optado por sacrificar las leyes en aras del resultado, o sea, de la victoria (Massot, 2003, p. 237).

Por lo tanto, en esta operación, aunque sin citarlo, pero sí reproduciendo los argumentos del Documento Final de la Junta Militar sobre la Guerra contra la Subversión y el Terrorismo (JMG, 1983), ubica las responsabilidades de la desaparición de personas en las organizaciones armadas de izquierda. Las FF.AA., para

---

<sup>28</sup> Argumentación que reivindica un principio de alto grado de aceptación desde el último gobierno de Perón hasta ya avanzada la presidencia de Alfonsín: la noción de un enfrentamiento simétrico causado por las organizaciones político-militares de izquierda y la legitimidad del Estado, a través de sus FF. AA., en reprimirlas sin contemplaciones, imposibilitando así las divergencias de una y otra violencia. En última instancia: "La legitimidad de la violencia represiva del Estado remite, finalmente, al problema de fondo de la indiferencia moral [...] o directa aceptación con que la represión fue recibida por amplios sectores sociales en la Argentina" (Franco, 2014, p. 24).

### Artículo

"El enemigo se transforma en criminal". La violencia política argentina durante la década de los setenta en los libros de Vicente Massot

por **Juan Francisco Fantino y Guillermo Salvador Marinero**

enfrentarse a la agresión guerrillera, sólo debieron copiar el modo de operación de éstas, dando a entender que la detención, tortura y desaparición fue una de las estrategias inauguradas por las organizaciones político-militares. En el desenvolvimiento terrorista, le quita responsabilidades políticas (y por ende judiciales) a las cúpulas militares en la ejecución de delitos de *lesa humanidad*. Enfatiza el carácter descentralizado de la represión y propone que ésta fue la fuente de los excesos cometidos. Por ende, se niega la existencia de un plan sistemático (Massot, 2003).

Esta metodología, de acuerdo a Massot, significó el triunfo militar del PRN en el corto plazo. Sin embargo, en el largo plazo, fue la derrota política. Poco a poco, el repudio hacia el PRN estuvo sostenido por el cuestionamiento de la metodología llevada adelante en esa guerra civil. De acuerdo a su parecer, "conforme transcurrieron los años, comenzaron a salir a flote los cabos sueltos" (Massot, 2003): los sobrevivientes de las organizaciones armadas, ahora transformadas en organismos de Derechos Humanos, triunfaron en lo político e impusieron un relato sobre esa guerra que fundamentalmente los favorecía:

Los desaparecidos (de cuyo estado ambiguo, entre la vida y la muerte, nadie quería hacerse cargo), que asumieron el papel de Erinias, vengativas y vengadoras [fueron] los excesos inevitables, que existen en toda guerra pero que, en este caso, por ser civil y "sucias", alcanzaron topes estremecedores (Massot, 2003, p. 239).

### Reflexiones finales

Massot es hasta la fecha el único periodista imputado por participación en crímenes de *lesa humanidad* durante la última dictadura militar. En el contexto de las luchas por las memorias sobre la violencia política de los años '70, su producción ensayística es un ejemplo de la continuidad de la *vulgata procesista* que reivindica no sólo al viejo socio ideológico sino también se articula con un

## Artículo

*“El enemigo se transforma en criminal”. La violencia política argentina durante la década de los setenta en los libros de Vicente Massot*

por **Juan Francisco Fantino y Guillermo Salvador Marinero**

requerimiento político: cesar con los juicios de lesa humanidad. Es fundamental observar que, en el momento de mayor despliegue de las políticas de reparación emprendidas por el Estado argentino a partir del 2003, sus libros fueron publicados o reeditados. En ellos, se clama por la nulidad de los juicios a través de una doble vía: por un lado, el Estado no debe dar explicaciones por la violencia utilizada en su auto-mantenimiento y, por el otro, es necesario responsabilizar a las organizaciones político-militares de introducir en el país las estrategias de desaparición y tortura de los enemigos políticos.

Su narrativa coloca todas las responsabilidades de la violencia en un grupo de jóvenes de izquierda que, ante la fascinación de la revolución cubana, entendió la política asociada a la lucha armada. En su relato, además de presentarlos como jóvenes universitarios de clases medias y altas cuya miopía teórica y política les hizo creer que la Argentina era Cuba o Vietnam, es un modo de legitimación del golpe de Estado de 1976 y de su accionar represivo.

Massot entendía que los gobiernos democráticos peronistas habían logrado que las organizaciones armadas de izquierda aumentasen su capacidad de operación y fuego; por ello, el golpe de 1976 se tornó en una salida razonable para la supervivencia del Estado. Sostiene que, ante lo inviable del enfrentamiento legal, el PRN optó por profundizar la “guerra sucia”. Esta “forma de guerra civil” había sido impulsada desde la izquierda. Además de generar las condiciones de este enfrentamiento alejada de las normas convencionales de la “guerra legítima”, Massot responsabiliza a las organizaciones de izquierda por su derrota militar debido a un pronóstico poco preciso respecto a la reacción represiva de parte del Estado.

Para Massot, los altos niveles de ferocidad en la represión fueron excesos producto de una organización descentralizada de las tareas y, en consecuencia, no culpabiliza a las cúpulas militares.

De todos modos, pese a los argumentos esgrimidos y a la victoria militar, Massot concluye que el PRN perdió la lucha política porque la sociedad, debido a las presiones de los organismos de Derechos Humanos, comenzó a repudiar el modo de actuar del PRN. En

### Artículo

"El enemigo se transforma en criminal". La violencia política argentina durante la década de los setenta en los libros de Vicente Massot

por Juan Francisco Fantino y Guillermo Salvador Marinero

consecuencia, la obra de Massot ingresa en los combates de las memorias como una herramienta de la *vulgata procesista* que legitima el actuar dictatorial (y de sus colaboradores). Quizás, sus argumentos no sólo cumplen el objeto de justificar a los viejos socios uniformados, sino también su propio accionar.

Como en los retazos de una antigua pintura, a través de su obra se puede ver la continuidad de un discurso que primó en la sociedad argentina en el momento de los hechos y permitió, como pensaba Pilar Calveiro (1998), que los crímenes más terribles sucedieran delante de los ojos de la población. La sociedad argentina debe atender a este tipo de memorias cuyos fines, en contra de lo que argumentan, justifican la violencia estatal como válida e inclusive necesaria y claman por la suspensión de los juicios a los perpetradores.

### Bibliografía

- Acuña, C. M. (2000). *Por amor al odio. La tragedia de la subversión en la Argentina*. Buenos Aires: Ediciones del Pórtico.
- Beraza, L. F. (2005). *Nacionalistas. La trayectoria política de un grupo polémico (1927-1983)*. Buenos Aires: Cántaro.
- Belvedresi, R. E. (2009). Memorias en pugna y el pasado reciente. En M. I. Mudrovic (ed.), *Pasados en conflicto. Representaciones, mito y memoria* (pp. 145-153). Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Calveiro, P. (1998). *Poder y desaparición: los campos de concentración en Argentina*. Buenos Aires: Ediciones Colihue.
- Canelo, P. (2008). *El proceso en su laberinto. La interna militar de Videla a Bignone*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Círculo Militar-Centro de Estudios. (2001). *Los 70. Violencia en la Argentina*. Buenos Aires: Círculo Militar.
- Da Silva Catela, L. (2010). Pasados en conflictos. De memorias dominantes, subterráneas y denegadas. En E. Bohoslavsky (et. al.) (comps.), *Problemas de historia reciente del Cono Sur*, Volumen I (pp. 99-123). Los Polvorines-Buenos Aires: UNGS-Prometeo Libros.
- Di Palma, G. A. (2014). Las representaciones del pasado reciente argentina desde la derecha. Análisis de la construcción de la memoria del período 1973-1976 en el libro *Nadie fue*, de Juan Bautista Yofre. *Aletheia. Revista de la Memoria en Historia y Memoria de la FaHCE*, 5 (9) Recuperado de

## Artículo

“El enemigo se transforma en criminal”. La violencia política argentina durante la década de los setenta en los libros de Vicente

Massot

por **Juan Francisco Fantino y Guillermo Salvador Marinero**

<http://www.aletheia.fahce.unlp.edu.ar/numeros/numero-9/articulos/la-representacion-del-pasado-reciente-argentino-desde-la-derecha.-analisis-de-la-construccion-de-la-memoria-del-periodo-1973-1976-en-el-libro-nadie-fue-de-juan-bautista-yofre>

- Fares, M. C. (2011). *Identidades nacionalistas en los sesenta (II). Itinerarios intelectuales en una universidad de frontera*. Saarbrücken-Villa María: Editorial Académica Española.
- Franco, M. (2012). *Un enemigo para la nación. Orden, violencia y “subversión”, 1973-1976*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Franco, M. (2014). La “teoría de los dos demonios”: un símbolo de la posdictadura argentina. Foros Virtuales sobre Memoria Social e Historia Reciente. Buenos Aires, 18 de agosto y 8 de septiembre Recuperado de <http://memoria.ides.org.ar/archivos/2363>
- Franco, M. y Levín, F. (2007). El pasado cercano en clave historiográfica. En M. Franco y F. Levín (comps.), *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción* (pp. 31-65). Buenos Aires: Paidós.
- Gentile, M. B. (2013). Anticipando el golpe: policías terroristas en Neuquén y Bahía Blanca”. *PolHis*, 6 (12), 132-141 Recuperado de [http://archivo.polhis.com.ar/datos/Polhis12\\_GENTILE.pdf](http://archivo.polhis.com.ar/datos/Polhis12_GENTILE.pdf)
- Cersósimo, F. (2013). Las nuevas armas del “enemigo”. Los tradicionalistas católicos argentinos y su “cruzada” contra los derechos humanos durante el “Proceso de Reorganización Nacional” (1976-1983). *Anuario de la Escuela de Historia Virtual*, 4 (4), 171-186. Recuperado de <file:///C:/Users/juan/Downloads/Dialnet-LasNuevasArmasDelEnemigoLosTradicionalistasCatolic-5179665.pdf>
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI.
- Jelin, E. (2009). ¿Quiénes? ¿cuándo? ¿para qué? Actores y escenarios de las memorias. En R. Vinyes (ed.), *El estado y la memoria. Gobiernos y ciudadanos a los traumas de la historia* (pp. 117-150). Buenos Aires: Del Nuevo Extremo/RBA.
- Lorenz, F. (2008). *Combates por la memoria. Huellas de la dictadura en la historia*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Lvovich, D. (2006). *Los nacionalistas de derecha. Desde sus orígenes hasta Tacuara*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Lvovich, D. (2009). Sistema político y actitudes sociales en la legitimación de la dictadura militar. *Ayer* (75), 275-299.
- Lvovich, D. y Bisquert, J. (2008). *La cambiante memoria de la dictadura. Discursos públicos, movimientos sociales y legitimidad democrática*. Los Polvorines-Buenos Aires: UNGS-Biblioteca Nacional.
- Marchesi, A. (2005). Vencedores vencidos: Las respuestas militares frente a los informes “Nunca Más” en el Cono Sur. En E. Hershberg y F. Agüero (comps.), *Memorias militares sobre la represión en el Cono Sur: visiones en*

## Artículo

“El enemigo se transforma en criminal”. La violencia política argentina durante la década de los setenta en los libros de Vicente Massot

por **Juan Francisco Fantino y Guillermo Salvador Marinero**

- disputa en dictadura y democracia* (pp. 175-207). Madrid: Siglo Veintiuno de España Editores.
- Mariño, M. (2006). Las aguas bajan turbias. Política y pedagogía en los trabajos de la memoria. En P. Pineau (et. al.), *El principio del fin. Políticas y memorias de la educación en la última dictadura militar (1976-1983)* (pp. 119-210). Buenos Aires: Colihue.
  - Márquez, N. (2004). *La otra parte de la verdad. La respuesta a los que han ocultado y deformado la verdad histórica sobre la década del '70 y el terrorismo*. Mar del Plata: Edición del autor.
  - Massot, V. G. (1986). *José Antonio. Un estilo español de pensamiento*, 2º ed. Buenos Aires: Librería Huemul.
  - Massot, V. G. (2001). *El poder de lo fáctico*. Buenos Aires: Ciudad Argentina.
  - Massot, V. G. (2003). *Matar y morir. La violencia política en la Argentina (1810-1880)*. Buenos Aires: Emecé.
  - Massot, V. G. (2011). *Matar y morir. La violencia política en la Argentina (1810-2011)*, 3º ed. Buenos Aires: Editorial El Ateneo.
  - Massot, V. G. (2013). *El cielo por asalto. ERP, Montoneros y las razones de la lucha armada*. Buenos Aires: Editorial El Ateneo.
  - Montero, M. L. (2007). Memorias del golpe en *La Nueva Provincia (1976-2006)*. En M. Cernadas de Bulnes y J. Marcilese (ed.). *Cuestiones políticas, socioculturales y económicas del Sudeste Bonaerense* (pp. 187-196). Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
  - Novaro, M. y Palermo, V. (2006). *La dictadura militar 1976-1983. Del golpe de Estado a la restauración democrática*. Buenos Aires: Paidós.
  - Saborido, J (2011), “Sólo la revolución nacional salvará a la patria”. La revista *Cabildo* y el ideario del nacionalismo católico argentino en las décadas de 1970 y 1980. En F. Mallimaci y H. Cucchetti (comps.). *Nacionalistas y nacionalismos. Debates y escenarios en América Latina y Europa* (pp. 31-32). Buenos Aires: Gorla.
  - Salvi, V. (2012). *De vencedores a víctimas. Memorias militares sobre el pasado reciente en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
  - Vicente, M. (2015). *De la refundación al ocaso. Los intelectuales liberal-conservadores ante la última dictadura*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata-Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Recuperado de: [http://www.ungs.edu.ar/cm/uploaded\\_files/publicaciones/698\\_03\\_Refundacion%20al%20ocaso\\_Vicente\\_web.pdf](http://www.ungs.edu.ar/cm/uploaded_files/publicaciones/698_03_Refundacion%20al%20ocaso_Vicente_web.pdf)
  - Yofre, J. B. (2014). *Fue Cuba. El proceso de soviétización de Cuba y la ofensiva castrista a través de focos guerrilleros que intentaron instalar la revolución en América Latina y, especialmente, en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.